

PRODUCTOS CONSERVADORES

Fondos de inversión con muy poco

Las opciones de inversión para quienes buscan a toda costa preservar el capital se han multiplicado y

Sandra Sánchez

Los inversores más prudentes llevan sus miradas hacia los fondos conservadores para encontrar una fuente de rentabilidad recurrente, y sin sobresaltos, pero que a la vez sea atractiva y se acerque a los retornos que ofrecen las Letras del Tesoro, o incluso los superiores. Parece que están de suerte.

Tras años de grandes dificultades en los que las alternativas de inversión para los perfiles más conservadores eran mínimas, por los tipos de interés a cero, la situación se ha dado la vuelta por completo. Ahora, los productos de inversión más cautos se han convertido en los más atractivos si se tiene en cuenta el binomio rentabilidad-riesgo. A través de fondos de inversión, sin prácticamente riesgo, ya se pueden obtener rentabilidades en el entorno del 5%.

¿Pueden estos fondos de inversión valer como fórmula de ahorro y alternativa a las cuentas y depósitos? Los expertos creen que sí. Los fondos más conservadores del mercado están acertando en sus inversiones. Sobre todo ahora que el fin del ciclo de la subida del precio del dinero permite invertir en bonos a plazos cortos que ya ofrecen rentabilidades esperadas a menudo sustanciosas, lo que anticipa un retorno atractivo con bajo riesgo.

Monetarios

Los fondos monetarios son uno de los activos estrella del momento, tras años relegados del escaparate inversor. Las subidas de tipos de interés han provocado que estos fondos hayan vuelto a ofrecer rentabilidades positivas que el mercado no veía desde hace años, y ahora, por primera vez en el ejercicio, su rentabilidad esperada supera ya el 4% a un año.

Son una clara alternativa a un depósito en cuanto a riesgo asumido. De hecho, con un riesgo prácticamente nulo, superan la rentabilidad de los mejores depósitos que se pueden contratar en España ahora mismo.

Así, los mejores fondos monetarios del mercado ganan alrededor del 2,7% desde enero. Y su rentabilidad esperada a doce meses, que calculan las

propias gestoras, llega a superar por primera vez en el año el 4%.

Estos fondos, que invierten principalmente en bonos que vencen a muy corto plazo y tienen un riesgo crediticio muy bajo, deberían cumplir con su rentabilidad esperada si se mantienen los tipos elevados, como los analistas creen, tal como explican los gestores.

Entre los fondos de la categoría con mejores resultados en este ejercicio se encuentran también los que mejores perspectivas de revalorización manejan. Sencillamente, en muchos casos, los que mejor lo están haciendo lo consiguen porque están asumiendo algo más de riesgo que el resto.

Pero lo cierto es que son muy parecidos entre ellos. La clave para considerar en qué monetario invertir es fijarse bien en la comisión de gestión y los gastos totales. Lo habitual es que sean bajas, pues la dificultad para las gestoras a la hora de administrar estos productos no es elevada y debería mantenerse en el entorno del 0,25%. Hay que tener en cuenta que unas comisiones altas podrían comerse la rentabilidad final de los productos.

Otra consideración a valorar es fijarse en el tamaño del producto: que el fondo no sea gigante ni tampoco muy pequeño. También es recomendable elegir un producto con *track record* y los expertos suelen inclinarse por fondos de grandes gestoras internacionales. Y especialmente las gestoras francesas tienden a hacerlo bien en este mercado.

El **Groupama Trésorerie** es un buen ejemplo. Este fondo de la gestora francesa Groupama AM es uno de monetarios más populares entre los partícipes de fondos que no quieren asumir riesgo en cartera, pero buscan rentabilidades más o menos predecibles en el corto plazo. En lo que va de año, lleva una rentabilidad del 2,45%, y está en el club de los fondos que a lo largo del año han logrado una rentabilidad esperada ligeramente por encima del 4% a doce meses.

Otros fondos con trayectoria, y rentabilidades similares este año, son el **Amundi euro**



Liquidity, el **AXA Trésour Court Terme**, el **La Française Trésorerie** o el **Pictet Sovereign Short Term Money Market**, entre otros.

También varios productos de esta categoría, pero gestionados por firmas españolas muestran una rentabilidad similar. El **Trea Cajamar Corto Plazo** gana más de un 2,73%, y el **Renta 4 Renta Fija 6 Meses**, se revaloriza en el año cerca de un 2,3%.

Fondos de reparto

Hay ahorradores a los que les gustaría invertir su dinero en productos que ofrezcan ingresos recurrentes cada cierto tiempo. Sin embargo, no tienen una tolerancia al riesgo como para atreverse a invertir en Bolsa y apostar por ahorrar vía dividendos de empresas.

Para ellos, los fondos de reparto o distribución pueden ser una opción perfecta. Funcionan igual que cualquier

Los fondos más cautos son los más atractivos si se tiene en cuenta el binomio rentabilidad-riesgo

Por primera vez en mucho tiempo los fondos de renta fija anticipan un retorno atractivo a bajo riesgo

otro fondo de inversión, pero distribuyen cada cierto tiempo entre los partícipes los cupones de los bonos en los que invierten. Los pagos pueden ser mensuales, trimestrales, semestrales o anuales, dependiendo de la política de inversión del fondo.

Algunos fondos de renta fija con opción de reparto ofrecen pagos cada vez más interesantes. Francisco Julve, responsable de Selección de Fondos y de Productos de Terceros de A&G Banca Privada, apuesta por productos de este tipo que invierten en bonos *investment grade* de empresas españolas. Destaca dos productos muy similares, el **T. Rowe Price Euro Corporate Bonds** y el **BlackRocks Euro Corporate Bond**. Con carteras con duraciones de cuatro o cinco años ofrecen una rentabilidad esperada del 5%.

La rentabilidad esperada que ofrecen “ya es elevada, incluso aunque puedan bajar

los tipos, un escenario que no vemos”, explica Julve. “Los bonos en cartera podrían sufrir en ese caso, pero con el colchón de tipos que ya han hecho podrían absorber posibles pérdidas”.

Deuda

Aunque la subida de los tipos de interés ha dejado oportunidades únicas en el escaparate de la deuda, en todo su espectro, la construcción de una cartera de renta fija bien diversificada es complicada. Sobre todo para un inversor conservador que no quiere asumir prácticamente riesgo. Por eso, los expertos recomiendan fondos de gestión activa, flexibles, capaces de adaptarse a las circunstancias cambiantes.

Miguel Pérez, analista del área de Soluciones de Inversión de atl Capital, recomienda precisamente fondos de este tipo. Se inclina por el

riesgo para ganar hasta un 5%

muchos fondos permiten obtener rentabilidades atractivas con bajo riesgo.



De fondos
y demás

**Marcelo
Casadejús**

Analista del mercado
de fondos

No sabía nada y lo sabía todo

Siendo adolescente y –casi con seguridad– después de realizar alguna gamberrada vacacional en compañía de otros, un guardia civil reprendiéndonos zanjó nuestras justificaciones con un “no sé nada pero lo sé todo”, preámbulo de un merecido castigo.

No sé muchas de las cosas que están pasando. Ignoro los cambios permanentes en los principios y mensajes de los políticos independientemente de sus colores, qué equipos de fútbol de mínimo presupuesto puedan ganar a otros que multiplican por más de diez su gasto anual, así como el devenir de los mercados de valores...

Teníamos una guerra en Europa y ahora otra en Oriente Próximo, ambas muy dolorosas y de duración desconocida, el orden mundial parece en proceso de cambio con un presunto líder que asusta, cada día se apuesta más por los extremismos, hay una inflación sin control a la que los sabios que dirigen la economía no saben cómo hacer frente y, por concluir, porque para decirlo todo haría falta mucho espacio, una indefinición energética que pasa, en primer lugar, por una inmediata –y presumible– subida de los precios por la nueva guerra y, en segundo término, porque se ignora cuál será el sustitutivo del petróleo como fuente, y todo ello con unas bolsas imperturbables a las que parece no afectar la coyuntura, y más en España. ¡No entiendo nada!

Desde 2010 el Ibex se ha bandeado entre los ocho y los diez mil puntos mientras que otros mercados cercanos han sentido fuertes convulsiones, afortunadamente positivas. Si la Bolsa es –como algunos decían– el termómetro de la economía de un país, ¿quiere decir esto que estamos estancados?

“Solo sé que no sé nada” es una frase atribuida a Sócrates con la que pretendía manifestar su misma ignorancia pero creo que el guardia civil que nos abroncó atinó con su parafraseo, aunque creo que nadie hoy día puede pronunciarlo.

<http://blogs.expansion.com/blogs/web/casadejus.html>



AXA Euro Cerdit Short Duration y el **MutuaFondo**, que invierten en bonos corporativos de alta calidad crediticia. Con estos fondos, de deuda a corto plazo, el partícipe asume más riesgo que con los monetarios, porque invierte en bonos de empresas y no de países. Ofrecen aproximadamente una TIR (Tasa Interna de Retorno) del 4,5% y los selectores confían en ellos como un colchón muy estable a un año.

Los expertos apuntan ahora a una duración más larga de la deuda en cartera como la mejor alternativa para el inversor. Los bonos a más largo plazo se convierten ahora en el mejor aliado cuando el fin del ciclo de la subida del precio del dinero se acerca a su fin.

Este mayor plazo permitirá mantener en el tiempo las altas rentabilidades que los bonos ya ofrecen. Si el BCE comenzara a recortar los tipos

La rentabilidad esperada de los fondos monetarios ya supera el 4% a un año

Los expertos recomiendan fondos flexibles capaces de adaptarse a diferentes circunstancias

antes de lo previsto, la sensibilidad de los plazos largos de la deuda a estos movimientos es mucho mayor que en los cortos, por lo que los inversores podrían lograr un retorno superior vendiendo sus títulos en el mercado secundario antes de que llegaran a su vencimiento. Eso sí, si el BCE retrasa más de lo esperado la moderación de los tipos, los plazos más cortos podrían volverse interesantes.

En cuanto a productos, un fondo de renta fija que ofrece una duración superior, en este caso de cinco años, es el **Invesco Euro Corporate Credit**. Invierte en empresas europeas con grado de inversión y su rentabilidad esperada se mueve en el entorno del 4,5%.

Alternativos

Otra opción para el ahorro más convencional son algunos fondos alternativos (líquidos). Según su folleto pueden

combinar diferentes estrategias, y algunos de ellos lo hacen simplemente con el objetivo de preservar el capital.

Entre los productos de inversión españoles más seguros del mercado destaca el **Dunas Valor Prudente**. Sigue una estrategia más compleja, pero compite en robustez contra los fondos monetarios para servir de alternativa a la liquidez. Sin embargo, la rentabilidad esperada que ofrece es mayor, del 5%. Sus gestores invierten con unos criterios muy estrictos de volatilidad. Buscan oportunidades de inversión en diferentes tramos de la escala de capital de las compañías, pues tienen libertad según su folleto, y a la vez utilizan derivados, para tomar posiciones cortas sobre ciertos activos, que les sirven como cobertura. De las diez primeras posiciones del fondo, siete son bonos del sector financiero. Tienen en cartera Barclays, Ibercaja Natwest, Abanca y Cajamar, entre otros. Entre sus últimos movimientos destacan compras de bonos de compañías como Bayer y Telefónica y la cobertura a las posiciones de mayor riesgo son derivados de renta variable.

El **Dunas Valor Prudente** ha cerrado en positivo en los últimos cinco años, frente a las caídas generalizadas de todos los fondos conservadores.

Otro producto alternativo, aunque sigue una estrategia muy diferente, es el **Jupiter Merian Global Equity Absolute Return**. Los selectores de fondos lo califican como una forma conservadora de jugar a rentabilidad. Sigue una estrategia *market neutral*. Esto es, frente a las estrategias más convencionales en las que el inversor toma posiciones largas o cortas, en este caso el gestor del fondo busca tener una posición neutral frente al mercado, y trata de obtener rentabilidad en los diferenciales que pueda encontrar entre los distintos activos.

Los gestores del fondo de Jupiter, en particular, persiguen la revalorización del capital con un estricto control del riesgo. Tratan de generar rentabilidad con una baja correlación con los mercados de renta variable y renta fija, a través de una cartera neutral

compuesta por inversiones con posiciones largas en los valores que esperan que se revaloricen, y posiciones cortas normalmente en los valores que creen que podrían ofrecer pérdidas.

Mixtos

Por último, quienes deseen optar a un plus de rentabilidad en su cartera, pero mantengan ese perfil conservador, la idea es optar por fondos mixtos en los que el gestor tiene libertad para invertir en algo de Bolsa (también para no hacerlo).

Entre algunos de los fondos más moderados de esta categoría destaca el **Invesco Pan-European**. Es un fondo de rentas, pero a diferencia de los anteriores, puede invertir algo en renta variable (hasta un 20% de la cartera, de hecho). Entre un 75% y un 100% del patrimonio está en renta fija y los gestores buscan oportunidades en la parte alta del *high yield*. Tiene una rentabilidad esperada superior al 5%, con una duración de tres años.

El **Trojane Fund** puede llegar a invertir en algo más de renta variable, aunque ahora la exposición a la Bolsa es bastante baja, con alrededor del 35% de la cartera. La peculiaridad es que se trata siempre de una renta variable de calidad, defensiva. El gestor busca empresas líderes en sus sectores. Combina esas posiciones en Bolsa con un 15% en liquidez y un 10% de la cartera en oro. El resto es una apuesta muy fuerte por la renta fija: sobre todo invierte en bonos ligados a la inflación a largo plazo.

Otra opción recomendada es el **Baelo Patrimonio**, de Andbank. Invierte en una combinación de renta fija y renta variable. Pero la parte de Bolsa es también conservadora. El gestor, Antonio Rico, busca exclusivamente acciones de compañías de gran capitalización con dividendos crecientes y sostenidos en el tiempo y da a las acciones en cartera un peso equivalente a su capitalización en el mercado, respetando el equilibrio entre zonas geográficas y sectores. Johnson & Johnson es el primer valor de la cartera.